

EL TIEMPO.

PERIÓDICO DE LA TARDE.



*Precio de la suscripción en Madrid, cada mes 16 rs. Se suscribe en las librerías de Gutierrez, y la viuda de Cruz.
Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte: cada mes 24 reales. Las cartas, reclamaciones ó artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte.*

*La redacción está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal.
Se admiten suscripciones en las provincias en las librerías siguientes: Barcelona, en casa de Piferrer; Bilbao, Juregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calveiro; Lugo, Pajol; Pamplona, Longás; Santander, Riego; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campana; Valencia, Malten y Berard; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.*

Estado político actual de la Europa.

Desde la revolución de julio en el año de 30, el estado político de la Europa en general ha variado de aspecto por haber sido su primer resultado disolver la union de intereses que subsistía entre todos los soberanos, menos el de Inglaterra que forzosamente no podía prescindir del principio en que se fundan las instituciones de aquel país, que no han sido otorgadas como lo eran las de Francia, sino impuestas por la misma nación á la familia que vino á ocupar el trono de los Estuardos. Con motivo de esta disolución se crearon nuevos intereses. La Francia y la Inglaterra regidas por una autoridad que tiene un mismo origen, á mas de la alianza que les une, contraerán una verdadera amistad y lo que había costado vanos trabajos durante muchos siglos á los hombres de estado que cifraban la felicidad de ambas naciones y acaso la paz del mundo en una union estrecha entre las dos, lo ha conseguido la revolución de julio por la fuerza de las cosas. Pero al mismo tiempo se ha dividido el mundo civilizado en dos grandes secciones que podemos llamar del Oriente y Occidente, ó bien del Norte y del Mediodía, aunque algunos estados del Norte, la Suecia por ejemplo, pertenezca por la naturaleza de su constitucion política á la seccion del Mediodía y aun tambien que la Italia haga parte todavia de la seccion política del Norte; pero esta tarde ó temprano entrará en la agregacion social del Mediodía, bien sea por impulso propio ó por acontecimientos que no nos está dado preveer aunque nos parezcan muy probables.

Al primer momento de la última revolución de Francia, los gobiernos absolutos se alarmaron y no sin motivo, pues es indudable que á no haber sido sofocado el espíritu revolucionario por el advenimiento del rey Luis Felipe y por la política prudente que adoptó inmediatamente, la Europa entera corría un riesgo eminente de ser trastornada. No fue así, y los reyes con reconocer al nuevo monarca de los franceses, pudieron conjurar la tempestad. Con todo, no se pudieron evitar todas las consecuencias. La Bélgica se separó violentamente de la Holanda y salió con su empresa. La desgraciada Polonia por su fatal situacion topográfica no pudo recobrar su independencia, y la Italia despues de algunos intentos parciales, y malogrados por la neutralidad de la Francia, gime todavía bajo el yugo pesado del Austria. Causas parciales, que parecen haber sido dispuestas de antemano por la Providencia habian preparado nuestra España antes de la revolución de julio á entrar en el camino que ésta ha abierto. El restablecimiento de la ley fundamental de la sucesion directa á la corona y en

seguida el feliz acontecimiento de haber nacido una legítima heredera al señor don Fernando VII, apartaron del trono al príncipe en quien el partido apostólico tenía cifradas todas sus esperanzas, y la mudanza de gobierno en Francia, vino á desvanecer las que hubiera podido tener el pretendiente y el partido que le apoyaba de ser auxiliados por Carlos X; de manera que la España ha entrado naturalmente en la seccion que hemos llamado del occidente ó del mediodía, y á mas de la inclinacion que nos lleva á esa parte, nuestro interés y el trono que defendemos estan enlazados irremisiblemente con los de la Francia y de la Inglaterra, cabezas de esta gran division política. Lo mismo podemos decir del Portugal, y no nos queda duda de que los soberanos mismos de la Italia y los de Alemania, que tienen instituciones mas ó menos parecidas á las de Francia é Inglaterra, entrarán cuando lo puedan hacer sin peligro en la alianza política del Occidente, y mostrarán tarde ó temprano sus propias fuerzas á la resistencia ó al ataque que ésta haga á la coalicion del norte. Nuestras previsiones no son inspiradas por un espíritu revolucionario. Las presentamos como consecuencias irresistibles de los hechos. Ha de llegar el dia en que dos principios tan opuestos como lo son los de una libertad moderada, y de un despotismo que no se apoya sino sobre las bayonetas, choquen uno contra otro, y se ha de advertir que la liga del Norte cuando se vea obligada, como no puede menos de suceder, á acudir á las armas como á último recurso, contra la lenta pero continua invasion de las ideas de reforma y regeneracion política, tiene que vencer siempre sin perder una sola batalla, en vez de que la liga del mediodía puede perder muchas sin sucumbir. Solo el roce de los pueblos que gozan de instituciones políticas, con los que son privados de ellas, basta para mirar este sistema de gobierno como incompatible con los progresos de la civilizacion y de la inteligencia en la época en que vivimos. Los esfuerzos continuos que tienen que hacer los gobiernos absolutos para sofocar y contener los deseos de libertad que no cesan de manifestarse entre sus súbditos, los debilita obligándoles á mantener ejércitos numerosos y permanentes, cuya fidelidad es dudosa, y entre los cuales no cesan de cundir y propagar las mismas ideas que entre los pueblos.

Las conspiraciones frecuentes que estallan, aunque hasta ahora hayan sido reprimidas ó ahogadas, obligan á esos gobiernos á tomar medidas de rigor que aumentan el descontento, y por un efecto natural preparan nuevas conmociones. Esta situacion violenta, cuyo término no puede ser muy largo, produce sin embargo un bien momentáneo. Ella es la única y verdadera causa de la paz europea; por el miedo que tienen las potencias del norte, particularmente el Austria y la Suecia, de em-

prender con los franceses una guerra en que estos á mas de sus muchos recursos tendrían á su favor la simpatía de los pueblos, sobre todo si ellos fuesen los atacados. Este debe ser el secreto de la política del gobierno francés. No pierde nada en esperar, al contrario, mientras sus émulos se arruinan en mantener grandes ejércitos, la Francia va creciendo en recursos y prosperidad interior. Los disturbios que promueve el partido republicano, se apaciguan fácilmente porque mas bien están causados por la inquietud que por un verdadero espíritu de rebelión. Llegue la ocasión en que la Francia necesite el auxilio de todos sus hijos y se les verá reunirse, sin distinción de opiniones, contra el enemigo común. (Se continuará.)

ESPAÑA.

MÁLAGA 7 de marzo.—La alevé y desesperada intentona de los facciosos Juan Becerra, José y Cristóbal Rosillo, Juan y Sebastián Fajardo y otros hasta el número de once, ha sido deshecha en los momentos de su levantamiento en Igualaja contra el legítimo gobierno por la tropa del provincial de Ecija y los voluntarios urbanos. Las enérgicas disposiciones del Excmo. señor comandante general de la Serranía de Ronda, han estrechado á los vándalos en diferentes direcciones, abandonando en su fuga vergonzosa, armas, caballos, comestibles é intereses que han caído en poder de los leales, que secundados por los pueblos que han salido á exterminar esta gavilla tan luego como tuvieron noticia, lograron la captura de cuatro y aun se asegura que también ha sido Becerra conducido á Marbella.

LORCA 6 de marzo.—Lorquinos: habitantes todos de este término: aun humea el fuego que ha devorado la víctima; aun resuena el eco del trueno á cuyo impulso dejó de existir el furibundo Bronchú, jefe de la facción que nos amenazaba. ¡Plegue al cielo que esta sea la última víctima que por tal causa se inmole en nuestro recinto! Lorquinos, extraviados ó tibios.... aprovechaos de tan cruda lección y presentad ante el inexorable tribunal de la ley al seductor que intentó ó intentare llevaros á inevitable ruina. El gobierno de nuestra inocente Reina y Señora es eminentemente benéfico, no quiere sangre ni exterminio, quiere amor, obediencia, ni otro es su constante anhelo que nuestra felicidad. Decid esto al descarado ó encubierto enemigo que otra cosa quiera persuadirnos: basta ya de males; sobrados motivos tenemos por desgracia de escarmiento. Imitad mas bien á tantos buenos vecinos que denodadamente se han presentado en estos dias á sostener aun á costa de su vida los legítimos derechos de su idolatrada Reina, la tranquilidad y el orden público: imitad á los voluntarios urbanos que día y noche han velado, que no han dejado el campo ni le dejarán hasta que pacífico quede; pero sobre todo mirad á esos valientes y honradísimos labradores de la casa de Laviz, cuyo arrojo y denuedo ha salvado la ciudad y la provincia entera de horrores sin término.... imitadlos y sereis como ellos héroes.

El que os habla, si el último de vuestros convecinos, es sin embargo el mas interesado y celoso de vuestro bien, de la felicidad de este pueblo y de la conservación del orden. Testigo inmediato y constante de vuestras fatigas y desvelos en estos dias, me atrevo á daros á nombre del gobierno las mas expresivas gracias por vuestro ejemplar comportamiento. Pero... no nos adormezca el alcanzado triunfo: aun resta mucho que hacer, aun es necesario velar. Cuento con todos cuantos en estos dias habeis cooperado á aquel triunfo, especialmente con mis compañeros urbanos. Pequeños restos quedan todavía de los agavillados facciosos, son en todos puntos perseguidos sin descanso por las compañías de tropa que han volado á nuestro socorro, serán exterminados, y por dicha... la dulce paz no dista mucho ya de nosotros. Tres dias tienen de término los que habiendo pertenecido á la facción vinieren sumisos y con

sinceridad á implorar la piedad de la Reina nuestra Señora, entregando sus armas y declarando cuanto supieren; pasado dicho término todo será rigor, severidad y ejemplares castigos. ¡Qué felicidad para mí no tener ni ligeros motivos para imponerlos! ¡Y qué dulce noticia para el tierno corazón de nuestra adorada reina doña ISABEL II y su augusta Madre Gobernadora...! ¡Que mil años vivan!!!

Pues... todo esto se consigue con acendrado amor á estas augustas señoras destinadas por el cielo para nuestra felicidad, con decisión y valor, con total olvido de antiguos resentimientos, confianza en las autoridades y sumisión á las leyes: de todo lo cual dará público testimonio el que pudiendo se inscribiese en la milicia de voluntarios urbanos. El subdelegado de policía.—Dr. Manuel Barrio Ayuso.—Felipe Marin, secretario.

GRANADA 8 de marzo.—La enfermedad que nos afligía va desapareciendo rápidamente, como era de esperar; y en celebridad de un acontecimiento tan venturoso, se ha acordado que el jueves próximo tenga lugar una solemne función de acción de gracias por la misericordia con que el Todopoderoso se ha servido tratar á esta ciudad eminentemente religiosa.

El excelentísimo señor duque de Gor, subdelegado de fomento, acaba de suprimir la contribucion de gorriones, que en esta provincia como en otras varias del reino se hallaba establecida.

De todas las *sacaliñas ingeniosas* (permítasenos la expresión) con que hasta el presente se ha vejado al pobre labrador, ninguna si se considera el modo y forma de su exacción, la ridícula inutilidad de su objeto, ha debido llamar tanto la curiosidad protectora del señor duque. Empero, en lugar de cuanto acerca de este asunto pudiéramos manifestar, y que omitimos siquiera por respeto á la moral pública nos limitaremos á copiar literalmente *el considerando*, de la circular de S. E. "Siendo la obligación impuesta á las justicias y ayuntamientos de presentar anualmente porción de cabezas de gorriones, ineficaz para conseguir la destrucción de estos animales dañosos, como lo tiene demostrado la experiencia; y por otra parte siendo gravoso á los escasos fondos de propios; y dando lugar á repartimientos arifrios y á molestias, sacaliñas y vejaciones de toda especie, mayor perjuicio y daño de los pueblos, agricultura y labradores, que beneficio pueden reportar por la disminucion que proporcione de dichas aves, he venido en resolver, etc. etc."

MADRID 13 DE MARZO.

LA REINA NUESTRA SEÑORA DOÑA ISABEL II, y S. M. la REINA GOBERNADORA siguen sin novedad en su importante salud.

Del mismo beneficio disfrutan SS. AA. RR. los Serms. Sres. Infantes.

MAYORDOMIA MAYOR.

Excmo. Sr.: S. M. la Reina Gobernadora se ha servido resolver que los seis meses de alivio del luto rigoroso que viste la corte por el fallecimiento de su muy amado esposo el Sr. D. Fernando VII (Q. E. G. E.) des principio en 3o del corriente; debiéndose usar en los tres primeros de cabos blancos, y de colores en los tres últimos. De real orden lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 10 de marzo de 1834. = N. el marques de Valverde. = Sr. secretario del Despacho de Estado.

Real decreto.

Excmo. Sr.: Contestando á la consulta que V. E. me hace sobre varias dudas que han ocurrido en el alistamiento de la milicia urbana, repetiré á V. E. aquí el acuerdo que V. E. mismo ha oído del consejo de ministros, á que con motivo de otras ocurrencias de igual especie fue citado esta mañana.

El decreto de 16 de febrero no ha sido modificado sino en su artículo 1.º, estendiéndose á los pueblos de 500 vecinos el beneficio de la institución de la milicia urbana, limitado á los de 700; y lo estendiéndose asimismo á las capitales de partido cualquiera que sea su población, y á la aglomeración de cotos y parroquias en ciertas provincias.

Y en su art. 2.º estendiendo la facultad de ser inscritos en este cuerpo todos los individuos que reúnan los requisitos de la ley, en lugar de limitarse á uno por ciento de la población.

Estos requisitos están fijados en el art. 4.º de dicho decreto de 16 de febrero. El 5.º es una explicación ó aclaración necesaria del 4.º, y por consiguiente deben mirarse los dos como formando uno, ó como haciendo el último el complemento del primero. Así los dependientes de las casas de comercio, los familiares de los grandes, los empleados &c. solo serán definitivamente inscritos en la milicia urbana, en cuanto reúnan las condiciones prevenidas en ellos, lo cual es igualmente aplicable á los hijos de los que la reúnan en los términos allí fijados, si por otro lado no están unos á otros comprendidos en las excepciones del art. 8.º

En cuanto á la escarapela, en España no se conoce otra que la nacional, y solo de ella podrán usar los cuerpos de milicia como los del ejército.

Para acelerar el beneficio de la institución, puede el ayuntamiento considerar desde luego como definitivamente alistados á los que notoriamente tengan las condiciones de la ley, y proceder sin tardanza á su organización, haciendo otro tanto en seguida á la de los demás, previo el examen de sus circunstancias en los términos prevenidos en ella. La Reina Gobernadora quiere que estos trabajos se prosigan y completen sin alzar mano, pues el honroso entusiasmo de esta heroica villa exige que no se dilate un alistamiento que debe tranquilizar á los leales, y reprimir las maquinaciones de los enemigos del trono y del orden público.

La Reina Gobernadora, á quien he dado cuenta del acuerdo de su consejo de ministros sobre estos puntos, me manda prevenirlo así á V. E., como de su real orden lo ejecuto. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 10 de marzo de 1834.—Búrgos.—Sr. corregidor de esta M. H. villa.

Partes recibidos en la secretaría de estado y del despacho de la guerra.

Comandancia general de las provincias vascongadas. Excmo. Sr.: Por el brigadier don Baldomero Espartero, comandante general de Vizcaya, y en oficio de ayer se me dice lo siguiente: Comandancia general de Vizcaya, Excmo. Sr.: Segun dije á V. E. desde Oñate en mi parte del 2 del actual ha quedado enteramente batida y dispersa la facción de mas de 300 hombres, que al mando de los cabecillas Arana, Masaraza, cura de Tremis, Aguirre, Ventades, Larruseain, Vercioló y otros ocupaban aquella villa; los detalles de esta acción que no pude entonces manifestar á V. E. son los siguientes:

Reunidas en Bilbao á las fuerzas que tenía á mis órdenes las del brigadier Benedicto, dispuse se dividiesen en tres columnas; la de la izquierda, mandada por el brigadier coronel del 4.º de la guardia de infantería baron de Mer; la del centro por el brigadier baron del Solar de Espinosa, y la de la derecha por el brigadier don Manuel Benedicto, con la que marché, para que obrando en combinación se pudiese dar un golpe decisivo á las facciones de esta provincia, que en número de 600 hombres se hallaban situados en las inmediaciones de Guernica; para cuyo efecto ocupé el primer día los pueblos de Munguía, la Rahezu y Zornoza: al amanecer del 28 continuamos nuestro movimiento, y simultáneamente cayeron las tres columnas sobre Guernica; pero sabedores los enemigos de nuestra llegada con alguna anticipación, se concentraron con todas sus fuerzas en las alturas de Mendata: habiendo llegado á mi noticia esta marcha de los rebeldes, incliné mi movimiento sobre dicho pueblo, y efectivamente, mi columna fue la primera que logró avistarlos, apareciendo al mismo tiempo por la izquierda, aunque á distancia de hora y media, las mandadas por de Mer y Espinosa: no titubé un instante en atacarlos, sin embargo de la superioridad numérica y ventajosas posiciones que ocupaban; pero la facción no osó defenderlas, emprendiendo á nuestra proximidad una ordenada retirada con dirección á Munitibar.

Con el mayor ahínco seguí picando su retaguardia, continuando hasta Cenarruza, donde llegué muy entrada la noche: los enemigos activaron su fuga hasta Marquina, de donde volvieron á salir reunidos á las ocho y media de la misma noche, dirigiéndose por Ermua á Aramañona y el Orre; pero perseguidos con la mayor incansable actividad por las columnas de mi mando, que no les permitían el

menor descanso ni aun para extraer las raciones, determinaron en estos últimos pueblos dividirse en dos trozos considerables, dirigiéndose á Oñate con los caudillos mencionados; y el otro de unos 20 hombres al mando de los cabecillas don Simón de la Torre y Luqui hacia el valle de Arratia: dispuse entonces que la columna del baron del Solar pasase á situarse sobre Mañaria y alto de Urquola en observación de estos últimos, y yo con las otras dos me dirigí al alcance del grueso principal de la facción, lo que logré hacer en Oñate entre tres y cuatro de la tarde del día 2, después de una reservada y larga jornada.

Situado este pueblo entre dos cadenas de escarpadas montañas, imposibles de rodear sino á grandes distancias, determiné que el primer batallón, á las órdenes del bizarro brigadier baron de Mer, y cuatro compañías del 2.º de Africa, con su comandante don Lorenzo Barberán, tomasen la derecha del pueblo hacia el camino de Aramañona: que las otras cuatro del mismo cuerpo y el 2.º batallón del 1.º regimiento de la guardia, al mando del primer comandante don Bruno Alaix, se dirigieran sobre la izquierda del mismo: que los cazadores á caballo de la guardia, mandados por el valiente Excmo. Sr. marques de Casasola, alférez de dicho real cuerpo, marchasen de vanguardia, y arrollando la avanzada que los enemigos tenían en el camino real, atravesasen rápidamente el pueblo, apoyados por la columna del brigadier Benedicto que á paso de carga debía situarse al otro lado de este.

Los expresados movimientos se ejecutaron con una decisión, entusiasmo y energía digna de las bizarras tropas que tengo el honor de mandar. Al acercarnos á la población, los enemigos rompieron un vivo fuego; y dejando alguna fuerza en aquella, salieron en desorden con varias direcciones con el objeto de apoderarse y sostenerse en las alturas laterales á Oñate; pero á pesar del cansancio de las tropas por las penosas y repetidas jornadas, llenas de la mas grande emulación, atacaron vigorosamente, sin que las ventajosas posiciones de que se iban apoderando los facciosos, les sirvieran de obstáculo para desalojarlos y ponerlos en vergonzosa fuga y dispersion; favorecidos los rebeldes por la escabrosidad del terreno se hacia difícil su alcance, pero todo lo superó el arrojo y bravura de nuestros soldados, logrando hacerlo por la derecha la columna del baron de Mer, fallándome expresiones con que elogiar el comportamiento de este digno jefe: por la izquierda logró el mismo objeto la del comandante Alaix; por el centro la caballería, á cuya cabeza marchó el mencionado marques de Casasola, arrolló la fuerte avanzada enemiga que se hallaba en el camino, y atravesó el pueblo acuchillando á cuantos encontró á su paso, haciendo al mismo tiempo varios prisioneros, y obligándolos á que abandonasen la villa.

El resultado de esta brillante jornada ha sido la total y mas completa dispersion de las facciones precitadas, que difícilmente podrán volverse á reunir, continuando como lo hago en su mas activa persecución.

La pérdida del enemigo ha sido de mucha consideración en muertos y heridos, cuyo número no me he detenido á averiguar por no retardar la rapidez de mis movimientos y haber concluido la acción después de muy entrada la noche; han quedado además en nuestro poder 21 prisioneros, mas de 200 fusiles, siete caballos, muchas canananas, cajas de guerra, ollas de rancho y otros efectos que pudieron recogerse en los primeros momentos, de los muchos que iban abandonando en su fuga. La nuestra únicamente ha consistido en varios contusos y heridos, siendo de estos últimos el subteniente de Africa don Joaquin Olea, y de los primeros el ayudante de campo don Agustín de la Cerda de una caída del caballo en el acto de descargar una cuchillada á un grupo de facciosos, de los que sin embargo hizo un prisionero.

Testigo presencial del comportamiento de todos por haberme siempre encontrado á la cabeza de las primeras guerrillas, acompañado de los ayudantes y el capitán de infantería de Granada don Julian Bascarán, faltaria á mi deber si no tributase el debido elogio que en esta ocasión han merecido tanto los gefes y oficiales ya mencionados en esta parte, como asimismo los comandantes de la guardia don Joaquin Bayona, don Bernardo Unceta, don Francisco Espeleta, el teniente coronel de dicho real cuerpo don Tomás Yarto y el segundo comandante de Africa don Sebastián Mora, que puestos á la cabeza de sus respectivas fuerzas eran los primeros que daban ejemplo, no siéndome posible insertar los nombres de los señores gefes y demás individuos de la columna del valiente brigadier Benedicto, que se hicieron acreedores á una particular mención por hallarse aquella en el día separada de mí. Asimismo merecen toda mi recomendación y apre-

cio de V. E. el comandante de escuadrón don Joaquín Somoza, los ayudantes de campo don Manuel de la Concha y don Agustín la Cerdá, que voluntariamente se unieron á la caballería en el acto de dar la carga, cuyo servicio han seguido prestando siempre que se ha ofrecido en la persecución del día siguiente; el de igual clase don Joaquín Bassols que se incorporó y mantuvo en los puntos de mayor riesgo durante la acción: lo son asimismo por haber obrado del mismo modo el ayudante de campo don Juan Zavala, capitán del 4.º regimiento de caballería ligera; el de la plana mayor, teniente de la guardia, don José Orive, y el teniente del mismo cuerpo don José Pérez Moján, que con los alféreces don Manuel Fabro, don Anselmo Blaser, don Francisco Escobar y don Antonio Bay mandaban las guerrillas primeras unidos á las compañías de cazadores de África que mandaron el teniente don Fermín Zaso y el alférez don Joaquín Olea (herido.)

Cuando mis rápidas operaciones me lo permita remitiré á V. E. una noticia de los que, tanto en este brillante encuentro como en las repetidas acciones de Guernica y otras, se han hecho dignos de la gracia de S. M., y me lisonjeo que con las ventajas conseguidas en estos últimos días, con la activa é incesante persecución en que continúo, y el valor y decisión de todas las tropas que tengo el honor de mandar, en breve quedarán exterminadas las facciones de esta provincia.

Todo lo que tengo el honor de elevar al superior conocimiento de V. E. = Trasládolo todo á V. E. para que complaciéndose, cual me sucede á mí, viendo la constancia y bizarría de los leales, pueda ponerlo en conocimiento de la Reina Gobernadora. Dios guarde á V. E. muchos años. Vitoria 8 de marzo de 1834. = Excmo. Sr. = Joaquín de Osma. = Excmo. Sr. secretario de estado y del despacho de la guerra.

Segun cartas del 11, parece que el cabecilla *Locho* se habia presentado por los montes de la dehesa de la Atendia con unos cuarenta montados, tan despreciables como su caudillo, pero que el benemérito comandante general de aquella provincia habia tomado enérgicas disposiciones, por lo cual muy en breve será desecha esta gavilla.

Tenemos motivos para creer que nuestro gabinete se ocupa con la mayor actividad en los negocios de Portugal, y que la presentación del señor Sarmiento, enviado de aquella corte, contribuirá mucho á su pronto arreglo por la circunstancia de traer poderes amplios.

Teatros.

Gran concierto vocal é instrumental en el Príncipe, dividido en dos partes y compuesto de las piezas siguientes:

Primera parte: 1.º Sinfonía de la ópera titulada *Eduardo y Cristina*; 2.º Introduccion de *Celmira*, cantada por los señores Pasini, Rodriguez y coristas. 3.º Cabaletta en *Chiara di Rosamberg*, por la señora Palazzesi; 4.º Introduccion en la ópera *Arabi nelle Gallie*, cantada por el señor Rodriguez y coristas; 5.º Terceto final del primer acto de *L'Esile di Roma*, cantado por la señora Palazzesi y los señores Pasini y Botelli. *Segunda parte:* 1.º Sinfonía de la ópera titulada *el Pirata*; 2.º Duo de la pistola en *Chiara*, cantado por los señores Botelli y Salas; 3.º Dueto en la *Norma*, del maestro Bellini, cantado por las señoras Palazzesi y Albertazzi; 4.º Cabaletta en el segundo acto de la misma ópera, cantada por el señor Salas y coristas; 5.º Dueto y final en el segundo acto de *Norma*, cantado por la señora Palazzesi y los señores Pasini, Salas y coristas.

El sábado 15 del presente mes, á las 10 en punto de la mañana, se dará principio en la calle del Turco, y local donde se explica la economía política, á la clase de geometría destinada para hombres, correspondiente á las escuelas normales establecidas en virtud de real orden, y desempeñada por don *Ramon Ugarte* en los días martes, jueves y sábados á la misma hora, alternando con la explicación de la nueva division del territorio español; todo por métodos nuevos,

claros, sencillos, y al alcance de las personas de menos conocimientos, como son las que acuden á dichas escuelas.

Es tan importante el propagar estas nociones, que don *José Mariano Vallejo* encargado por S. M. de estos establecimientos, no queriendo renunciar á la gloria y satisfacción de instituirlos, dará personalmente la primera lección el mencionado día.

El lunes próximo se verificará igual explicación en la escuela de mugeres, calle de la Flor alta, y continuará los miércoles y viernes de cada semana por el mismo profesor. Con el establecimiento de esta clase, queda completa no solo la enseñanza primaria, sino la instrucción popular, que es la base de todas las industrias; pues estando destinados para libros de lectura, entre otros de mucha utilidad, el *manual del carpintero y ebanista*, para las clases de hombres, y el *manual de la costurera* etc., para la de mugeres, en los cuales se hace uso de figuras, no se pueden comprender sin las competentes nociones de geometría.

ANUNCIOS.

De Jerez de la Frontera nos remiten para que insertemos en nuestro periódico el anuncio siguiente:

Gabinete de lectura para todos los periódicos del reino y los permitidos de Francia. Se abrirá al público bajo suscripción convencional, en la librería de Portillo, calle de Francos.

La necesidad de este útil establecimiento en un pueblo culto, y cuyos principales habitantes manifiestan el digno interés de instruirse en las noticias políticas, garantiza que su apertura conseguirá la aceptación general. La variedad de los periódicos que se anuncia, unida al buen orden y á la comodidad local y con la equidad de los precios proporcional en los diferentes modos de suscripción que se admiten, promete por otra parte la entera satisfacción de los señores que seagen á bien concurrir. Pero lo que particularmente ha hecho creer oportuno este proyecto es el período de la época actual, en que el sábio é ilustrado gobierno que nos rige inspira el anhelo de saber los nuevos ramos de favor y de protección que diariamente se extiende á las ciencias y artes; y que precisamente han de influir en la prosperidad y grandeza nacional.

La suscripción esterna á la lectura de los libros de viajes, de historia, de novelas etc. que componen dicha librería, será continuada como hasta ahora; mas en el caso de que los señores accionistas gusten ampliarla con la del gabinete, tendrán la preferencia que designan los siguientes

PRECIOS.

Por la lectura interna de todos los periódicos, bajo suscripción, cada mes 15 rs., por dicho, dicho, dicho sin suscripción, cada entrada 24 mrs., por dicho esterna de los libros, bajo suscripción, cada mes 20 rs., por dicho interna de los libros y periódicos, idem, idem, 25, por dichos esterna de los libros é interna de los periódicos, idem, idem, 30; por dicho interna de los libros y periódicos sin suscripción, cada día 1 real y 17 mrs.

El pago será adelantado, y las horas de lecturas en el gabinete empezarán, segun la estación, en el verano á las ocho de la mañana y en el invierno á las nueve, concluyendo en todo tiempo al toque de ánimas.

El director se lisonjea que el mismo gabinete será frecuentado por el ilustrado público á quien lo dedica; al paso que tiene el honor de anunciarle su apertura en el día 16 de febrero de 1834.

La contestación á la consulta del Excmo. Sr. corregidor de esta heroica villa inserta en la gaceta de hoy sobre la aprobación de los que se han inscrito para la milicia urbana de Madrid parece que ha producido algun descontento, y de sus resultados varios se han presentado en el ayuntamiento con ánimo de borrarse de las listas, siendo hoy muy corto el número de alistados. La circunstancia de haber apuntado á muchos que carecian de los requisitos señalados en el artículo 4.º del reglamento ha hecho mirar como suprimido parcialmente el citado artículo y el verlo hoy reproducido es sin duda la causa de este descontento. El ayuntamiento parece que elevará nueva consulta al conocimiento de S. M.

IMPRENTA DE D. F. PASCUAL, CALLE DE JARDINES, NUM. 67.